

CINE/FILMS

SERVANDO GONZALEZ/¿Quién persiguió a Muchilanga?

La amplia repercusión que está teniendo el documental **Conducta impropia** demuestra que si Almendros y Jiménez Leal se propusieron sacar de balance a la izquierda norteamericana, lo han conseguido. También prueba lo que sólo los obeceados anti-Castrocomunistas se niegan a ver: que el ataque más efectivo al fidelismo nunca podrá provenir de la extrema derecha. En el documental la palabra comunista escasamente se menciona. Al fin alguien se dio cuenta de lo ilógico que resulta acusar a Fidel Castro de lo que el propio Fidel ha tratado de convencer a todos que él es.

Visto desde ese ángulo el documental es un verdadero logro, y la mal conocida, ignorada, y a veces vituperada colonia cubana en el exilio no debe sino agradecer profundamente el esfuerzo de estos dos hábiles realizadores en su empeño por desenmascarar al fidelismo. Sin embargo, **Conducta impropia** adolece de una falla que limita su alcance como documento. Almendros y Jiménez Leal han enfocado su lente casi exclusivamente en la persecución a los homosexuales en Cuba. En cerca de dos horas de proyección los entrevistados centran su intervención en el tema del homosexualismo perseguido en la Cuba fidelista. De aquí que el espectador promedio, ajeno al problema cubano, tal vez salga del cine con la idea errónea de que en Cuba se persigue a los homosexuales. (No sólo los espectadores: la nota del programa repartido en San Francisco al estreno de la película afirma que "la persecución a los homosexuales existe en Cuba aunque todas las otras formas de persecución están oficialmente condenadas") Idea que, repito, es errónea, porque en Cuba se persigue tan sólo a **algunos** homosexuales, y a éstos no por el mero hecho de serlo.

Desde sus días de estudiante en la Universidad de La Habana, Fidel Castro se distinguió por el hechizo que ejercía sobre los homosexuales. Tanto en la acción putchista del Moncada como en los días de la Sierra Maestra, una parte importante de sus más allegados colaboradores eran homosexuales. Al tomar Fidel el poder, éstos se vieron representados en las más altas esferas del gobierno fidelista. Si a alguien le caben dudas, no tienen más que recordar los nombres de Alfredo Guevara, Celia Sánchez, Armando Hart, Melba Hernández, Haydee Santamaría y Julio Martínez Paez, o a las precozmente defenestradas Pastorita Nuñez y Martha Frayde. Esta lista, que no pretende ser exhaustiva, recoge tan sólo los casos más notorios, sin mencionar a aquellos que aún están en el closet, entre los que los duchos en la materia mencionan hasta al propio Raúl Castro. No creo que se aleje mucho de la realidad quien afirme que nunca en un gobierno cubano ha habido tantos homosexuales en posiciones de poder.

Como cada cual acerca la brasa a su sardina, los homosexuales entrevistados en la película narran las persecuciones a que fueron sometidos, pero olvidan mencionar el hostigamiento de parte de los propios homosexuales hacia otros

ciudadanos, en particular en la esfera de la actividad cultural. El caso más connotado es el de la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana, donde Mirtha Aguirre, Vicentina Antuña y Rosario Novoa se dedicaron por años a hostigar a sus enemigos personales, acusándolos de los más horribles crímenes ideológicos. Otro núcleo homosexual cubano importante es el ICAIC -el propio Instituto Cubano del Cine donde trabajó Almendros-, donde Alfredo Guevara y Saúl Yelín nuclearon la vanguardia militante del homosexualismo fidelista. Pudiéramos hablar también de la Casa de las Américas, de la Unión de Escritores y Artistas, del Consejo Nacional de Cultura, del Ballet Nacional de Cuba, de la Escuela Nacional de Arte de Cubanacán, y de muchos otros lugares donde los homosexuales han sido copartícipes de la persecución fidelofascista, pero la lista se haría larga y aburrida.

Es aquí donde se hace evidente la falla de **Conducta impropia**. A pesar de que todo lo que se dice en la película es verdad, se dice tan sólo parte de la verdad, lo que trae como resultado que el documental parezca tratar de demostrar que en el paraíso proletario de Fidel Castro se persigue esencialmente a los homosexuales y a éstos por el hecho de serlo. Sin embargo, la realidad es que en Cuba se persigue a los homosexuales (Virgilio Piñera) y a los no-homosexuales (Heberto Padilla); se persigue a los anticomunistas (Húber Matos) y a los comunistas (Aníbal Escalante); a los pronorteamericanos (Manuel Urrutia) y a los anti-norteamericanos (Carlos Franqui); a los contrarrevolucionarios (Osvaldo Ramírez) y a los revolucionarios (Alberto Mora). En la Cuba de Fidel se persigue, en definitiva, a todo aquel que no sea fidelista. En un paroxismo persecutorio donde Songo le da a Borondongo, Borondongo le da a Bernabé, y Bernabé le da a Muchilanga, como consecuencia de esta burundanga colectiva que Fidel, con la ayuda de Vallejo y de Celia, nos ha echado a todos los cubanos. Hasta el punto en que, como señala René Ariza en el documental, las fronteras se tornan borrosas y ya no se distingue entre el perseguido y el perseguidor.

Conducta impropia es sin duda el más certero ataque al fidelismo en los últimos años. Su lado flaco es que parece evidenciar que en Cuba los homosexuales son perseguidos por su homosexualismo, cuando lo cierto es que son perseguidos por no ser fidelistas, en tanto que los fidelistas homosexuales no son molestados. Aceptar la tesis de que en la Cuba fidelista se condena y se persigue el homosexualismo sería conceder que el régimen mantiene determinados principios éticos y morales que, aunque erróneos desde nuestro punto de vista, no dejan de tener alguna lógica a la luz de una cierta ideología. Pero no es ese el caso de Cuba, donde la persecución no es sino parte de la paranoia total del sistema. Porque la realidad, que el documental desafortunadamente no señala, es que la persecución en Cuba no

tiene una causa social, sino política (o tal vez psiquiátrica, o acaso demoníaca). Como bien hace notar Guillermo Cabrera Infante en su intervención, la persecución a los homosexuales es en realidad una forma encubierta de la perse-

cución a los disidentes políticos. Porque en la isla caribeña donde la palabra del super-macho Fidel es ley, no se persigue al homosexualismo, sino al antifidelismo, vaya este acompañado del "ismo" que sea.

NOW AVAILABLE THROUGH TRANSACTION BOOKS Four Spanish-language books on Cuban Politics and Culture

CUBA

CLAVES PARA UNA CONCIENCIA EN CRISIS

Carlos Alberto Montaner

An original analysis of fundamental issues of contemporary Cuban history: nationalism, the weakness of Cuban culture, José Martí, and Antillean identity. Emphasis is on the complex and problematic relations between Cuba and the United States.

ISBN: 84-359-0286-2 (paper)
1982

\$9.95 (t)
154 pp.



CINCO POETAS DISIDENTES

ESCRITO EN CUBA

Ramón J. Sender, editor

An extensive anthology of the works of five of the most representative poets of contemporary Cuban dissidence: Angel Cuadra, Ernesto Díaz Rodríguez, Heberto Padilla, Miguel Sales, and Armando Valladares. They are the equivalent of the great samizdat writers in their thrust and power.

ISBN: 84-359-0140-8 (paper)
1978

\$9.95 (t)
118 pp.

DIALECTICA DE LA REVOLUCION CUBANA

DEL IDEALISMO CARISMÁTICO AL PRAGMATISMO INSTITUCIONALISTA

Carmelo Mesa-Lago

Noevia Lugones and Rubén Miranda, translators

An analysis of the ideological and sociopolitical transformation of the Cuban Revolution through its first two decades. The writings of Carmelo Mesa-Lago are recognized as the finest on the Cuban economy, and are herein made available to a Spanish-speaking audience in systematic form.

ISBN: 84-359-0203-X (paper)
1979

\$9.95 (t)
244 pp.

EL COMUNISMO CUBANO

1959-1979

Irving Louis Horowitz, editor

Noevia Lugones and Rubén Miranda, translators

The articles herein assembled are the major statements of Horowitz on Cuban politics and society as extracted from the third edition of *Cuban Communism*. They include major statements on the political and military sources of the revolution, and the historical evolution of U.S.-Cuban relations.

ISBN: 84-359-0192-0 (paper)
1980

\$9.95 (t)
195 pp.

Order from your bookstore or prepaid from:



Transaction Books

Department CC13, Rutgers-The State University, New Brunswick, NJ 08903

GLOBE BOOK SHOP
foreign languages center
1700 pennsylvania ave
n.w. washington dc 20006 (202) 393-1490